

LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

20 cts.



CHICUELO

que el domingo pasado dió en las Arenas una memorable tarde de toros

Kolosal, así, con K mayúscula, para que se enteren hasta las suegras; estupendo, magnífico, esplendoroso, emotivo, artístico, helénico, etc., etc.

Pare usted el motor, desembrague, eche todos los frenos, apécese del coche y díganos el cómo, el por qué y el cuándo de todos estos adjetivos que acaba de disparar como escopetazos.

Es que estoy harto, cansado y, si me permitís la palabreja, dispéptico, de tanto oír la misma cantinela: que si la fiesta decae, que si los actuales toreros son unos tales o unos cuales; que los toros ya no son toros; que la afición emigra hacia otras diversiones o sports más o menos exóticos; que si las plazas de toros las concurriramos sólo los incurables y unos cuantos extranjeros que nos hacen el honor de visitarnos.

¡Que te crees tú eso!

Envidias, nada más que envidias y ganas de gastar saliva.

Precisamente estamos en un período de esplendor y belleza artística de la fiesta de los toros como no la soñarían jamás los aficionados de generaciones pasadas.

Hoy la lidia de reses bravas ha llegado al *summum* de la técnica y belleza artística que puede apetecer el más exigente de los aficionados. Vamos sutilizando y gozando del más bello de los espectáculos como jamás pudimos

ni en sueños representárnoslo. No necesito retrotraer textos muy antiguos para demostrar la verdad de mis afirmaciones.

Quince años solamente han bastado que yo salte atrás para demostrar lo que estoy afirmando.

Salió Juan Belmonte toreando en unos terrenos y en unas distancias que casi unánimemente se levantó el coro de los técnicos gritando y asegurando que aquello era un suicidio, que Belmonte no duraba una temporada, que... en una palabra, que no podía ser. Y efectivamente, Belmonte ha revolucionado el toreo de tal manera que hoy, en cuanto el toro en un lance no pasa rozando los alamares o llevándose hebras del traje de torear, no nos satisface el artista. Y torero hay como Valencia II que en la media verónica, el pitón del toro le marca un surco en el muslo.

A la gran época del toreo, a la llamada de oro, en la que usufructuaban el sitio de honor, las dos figuras máximas, los dos colosos Lagartijo y Frascuelo, solamente se destacaban y ocupaban sitios secundarios cuatro o cinco figuras taurinas, la fiesta y, por tanto, los aficionados, sólo tenían la mirada puesta en las dos primeras figuras; todos los demás eran poco menos que partiquines.

Seguio luego Guerrita y durante su

época junto con Espartero primero luego con Mazzantini, quitado de todos los otros *apagaos*.

Vinieron luego Fuentes, después la pareja Bombita (R)-Machaquito, y los secundarios esfumados.

Saltan a la arena Joselito y Belmonte y entonces sí que todos los demás quedan para relleno, o como decía el obeso Larita: "Quitao José y Juan todos los demás podemos llamarnos de tu-ru-ru-tu."

Y llegamos al *momento actual*, al de más esplendor, al más artístico y de más belleza plástica, en el que no existe la pareja máxima, en el que la afición puede deleitarse viendo torear a ocho toreros que pueden y ocupan el primer lugar, seguidos de otros que dan la estocada y torear como no hicieron nunca los estocadistas de tiempos pasados.

El *momento actual* es, pues, uno de los más interesantes de nuestra fiesta, es uno de los más grandes del toreo, y quien lo dude que lea: "El Gallo", Belmonte, "Chicuelo", M. Lalande, "Valencia II", Sánchez Mejías, "Niño de la Palma", Márquez, Freg, Villalta, Zurito, Agüero, Algabefío, Martínez.



"Gitanillo", el "Niño de la Palma"

La fantasía popular y otras tonterías por el estilo



El lamentable incidente surgido días pasados entre el niño de Ronda y el bravo "Gitanillo" ha desatado las pasiones y echado a volar las más disparatadas fantasías. Lo encontramos natural.

Pero lo que no podemos pasar sin protesta es la *faena* llevada a cabo por esa alma generosa que lanzó a la publicidad nada menos que el asesinato de Cayetano, rodado sin puntilla por tres pistoletazos de Braulio.

El sensacional suceso tomó estado periodístico, y por nuestras Ramblas se voceó el suceso por los vendedores de diaros, ni más ni menos que si se tratase de la lista grande de la lotería.

El efecto causado por el notición fué enorme; fué el tema de todas las conversaciones, y nosotros nos



Gitanillo, a quien la fantasía popular hizo jugar al Pim-Pam-Pum con la cabeza del "Niño de la Palma"

vimos asediados por cien aficionados que reclamaban noticias del suceso.

Nosotros, a pesar de leerlo en las columnas de la prensa diaria, no le

dimos crédito por un momento. No pudimos creer que Braulio Lausín cometiese esa locura; conocemos sobradamente al torero de Riela, y sabemos que su hombría de bien repudia estos actos matonescos. Gitanillo, que no ha llevado encima jamás un arma blanca, y que hasta en la fonda, no hacer uso del cuchillo, parte pan a pellizcos, Gitanillo que sienta pánico por el uso de las armas de fuego, y que cuando lo invitan a alguna cacería al monte, caza las liebres a pedradas, había de haber perdido la chaveta para montar una pistola descargarla contra un semejante, aunque este hubiera sido su mayor enemigo. ¿Cómo creer nosotros en semejante disparate?

A Gitanillo, hombre ingenuo, mbleton, a quien asquean los deshagos de los jaques de profesión, le basta y le sobran sus puños para resolver cualquier cuestión que ataque a su dignidad con dos *jetazos*. Y después a seguir su vida, indiferente a todo con la sola preocupación de jugárselo en el ruedo y ante el toro.

¡Con éste, si que se siente bravo el León de Riela!



¡Caballos!...

*Fué una tarde perfumada
cuando en tu palco, mujer
apareciste nimbada
por la mantilla nevada
que debió el Hado tejer.*

*Tu hermosura soberana
atrae todas las miradas
y entre las bellas, sultana,
la multitud te proclama
por tendidos y por gradas.*

*Inspiras, amores, celos.
Tu faz cubre el arrebol.
Despiertan suaves anhelos
tus ojos, luz de los cielos
y tus cabellos de sol.*

*Sonado ha el clarín sonoro,
con fiereza, con perfidia,
bajo el cielo fuego y oro
se confunden bruto y toro
en el fragor de la lidia.*

¡Caballos!..

*Es la bravura del toro
quien al senado enardece.
¡Más caballos! pide a coro.
Y cual mar bravio el foro,
bulle, ruge y se estremece.*

*Y tú, loca, contagiada,
también ¡Caballos! pedías.
Y con fuego en la mirada,
convulsa y sugestionada,
¡Más caballos! repetías.*

*Mujer ¿Qué veo en tus ojos
fulgurantes e iracundos?
¿Dicen fierezas o enojos?
¿Qué es lo que expresan tus ojos
misteriosos y profundos?*

*¿Qué horror dejó en ellos huella
que huyó su aparente calma
en misteriosa querrela?...
¡Qué importa que seas tan bella
mujer; si no tienes alma!*

DOLORES CANALES DE VILAR

El elemento toro

Gusto, y a lo que veo y leo voy honradísimamente acompañado por los que para mí son ases de la crítica taurina, de moverme en un plano de optimismo con respecto al estado de nuestra fiesta brava.

Creo que estoy en lo justo al opinar así, primero, porque infinitos asertos me aseveran la certeza de esta situación óptima, y segundo porque juzgo que es indispensable este optimismo al ser aficionado.

Si de una fiesta se trata y no de un artículo de primera necesidad, si de expansión de alegres sentimientos y no de necesidad del vivir, ¿cómo

comprender sin la fuerza del optimismo la afición al espectáculo? De aquí que no haya creído jamás en la sinceridad de los que dicen ir a la fiesta a renegar de todo lo actual, a llorar por lo pasado y a tomarse un disgusto cada tarde porque estos toros no son aquellos ni estos diestros tienen comparación posible en arte con los antiguos. Yo no creo a la humana grey tan necia que deje su dinero en la taquilla por presenciar una fiesta que para ella no lo ha de ser. Llame-moslo *posse*—necia también— o errónea creencia suya de que lucen una superioridad, posible para los ignoros pero que no se les debe compensar, si de juiciosos se estiman, del ridi-

culo que hacen ante los que *estamos en el secreto*.

Claro está que *posse*, o bilis, o necedad supina, los que así piensan hacen su mal avío a al fiesta porque son más los ignorantes que los entendidos, no muy justo ni recto, el concepto en que se nos tiene a los que por afición, entusiasmo y lógica comprensión de las cosas nos movemos en ese plan, y más en consonancia con el equivocado carácter que se dice tener la fiesta, el insulto, el chillido y el silbido que la ecuanimidad y el silencio admirativo necesario para vivir la emoción de un arte como el de torear, y entre ellos y los que a escribir de la fiestan vinieron sin preparación alguna, sin conocimientos de la materia, sin afición innata e invencible, acaso sin haber presenciado una corrida hasta que disfrutaron de la entrada gratuita del periódico, solo por el mercantilismo que en ese ambiente se viene respirando de algunos años acá, han vulnerado los puros sentimientos a la española fiesta entre la masa asidua concurrente a la fiesta por la fiesta sólo, por su bullicio y su algazara, su color y su luz, en vez de crear prosélitos entendidos que la amasen no solo por estas brillantes cualidades externas sino por su hermoso tecnicismo, por la enjundia del arte, pleno de emoción y belleza, de burlar a los toros hasta vencerlos.

Y de lo que más se ignora, a fuerza de hablar únicamente del torero—claro está, el toro no tiene cuenta corriente—es del elemento primordial de la fiesta.

La gente se fija únicamente en la labor de los coletudos, cuanto más en la de los que más cobran y en aquellos que más veces les han dicho que no justifican lo que ganan. Sobre también cuatro gritos manidos: “¡A una mano!” “¡Con la izquierda!” “¡Qué pase el toro!” Pero del toro no sabe una palabra. De los terrenos de la plaza, menos Y de los cambios que al animal puede experimentar en la lidia, ni hablar.

Cuando el torero le da la sensación de belleza y arte en una faena completa, llena de dominio y desgracia, de esas faenas cumbres que tanto se prodigan, sí, señor! desde la aparición de Joselito y Belmonte, la multitud enronquece de entusiasmo. Toda otra labor inteligente, eficaz, dominadora, que el diestro realice con su toro no ideal, la apreciarán dos centeneras de personas. La gente va a ver el torero todas las tardes bien; l toro no le incumbe y estar bien el torero significa que ha de ejecutar todo lo que en los *vocinazos* he consignado.

Afortunadamente el tipo toro actual que para suerte nuestra y gloria de

la fiesta no es el mulo cuadrado, émulo en cantidad de carne del elefante, abundante de leña en la cabeza, de tiempos pasados, permite con inusitada frecuencia, a pesar de la cuantía de corridas que ahora se celebran desproporcionada con la insignificante de antaño, la realización de esas faenas.

Pero es tristísima esta ignorancia del elemento toro. Yo lo veo en estas ciudades norteñas. De los repetidos descalabros en los últimas ferias agostañas de Bilbao, toda la culpa ha sido del toro. ¡ Pero vayan ustedes a decirles a mis pasainos que a Bilbao ya no envían toros los ganaderos!

Hay que aprender las cosas del toro y acabar con ese detalle sintomático de la ignorancia que censuro: ya se aplaude el arrastre de todos los toros muertos cuando el torero no ha hecho una faena cumbre. Parece como si la gente quisiera vengar así su rencor al torero. Para mí, en el noventa por ciento de los casos, proclama su necesidad.

Los continuos éxitos de las vacadas salmantinas, allí donde buscando la sangre ibarreaña en sus más puros entronques andaluces se ha cuidado escrupulosamente las cruces; la cantidad de toros que en estas temporadas se lidian; el tipo de toro de hogaño, terciado, gordo, lustroso, fino, pulido y bien armado—yo no llamo bien armado a llevar un bosque en la cabeza—obliga ya a que no solamente los aficionados que quieren enjuiciar la fiesta sino hasta los simples asiduos a ella, se preocupen de estudiar las características del bravo animal y conocer sus modificaciones.

¡ Pero no va diferencia de saborear una corrida de toros atentos a las condiciones del toro, a cumplir estrictamente la misión de esperar la verónica o el pase de pecho del lidiador!

DON CLARINES

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

E S L A M E J O R

Pues señor...

La corrida era de Miura, y su presencia en Tablada causó la impresión más dura a la gente aficionada.

Grande fué la expectación que despertó la corrida. ¡ Aquello era un corridón, para jugarse la vida!

Manuel Domínguez estaba para matarla ajustado, y aunque importancia no daba a lo oído y comentado.

tanto y tanto le dijeron, tanto y tanto le contaron, y tanto le enaltecieron, y tanto le exageraron,

que a sus ojos quiso hacer (1) los dos mejores testigos, y la corrida fué a ver con unos cuantos amigos.

—Afila la espá, Manué. ¡ Vaya toros, camará! ¡ Osú! ¡ Arrepara en aquí! ¡ Pos miá que er de más ayá!...

¡ Treinta arrobas tié ca uno! ¿ Conque treinta arrobas? ¡ Bobas! Deniguno baja ¡ denguno!, de las treinta y tres arrobas.

A Manuel Domínguez nada le ocurrió decir siquiera, como si la enorme alzada de los bichos no existiera.

Y como uno le pidió su opinión respecto al peso, Domínguez le contestó: —¿ Y a mí, que me se da de eso?

¿ Qué son treinta? Bien está. Con las treinta me arremango. ¿ Qué trinta y tres? Iguar da pa meterles jasta er mango.

Yo en la vía me cargué los toros a las costillas. De móo y manera que contárselo a las mulillas.

Torerilmente se ignora si entre los ASES de hoy mora esa dignidad torera; pero yo creo que ahora se piensa de otra manera.

ANGEL CAAMAÑO
(El Barquero)

Nota: Escrito expresamente para la publicación "LA FIESTA BRAVA"

(1) Aún no había sucedido el tremendo suceso del Puerto de Santa María.

El coloso de Rodas



Pepe Rodas



De raza le viene al galgo. Hé aquí al hijo de su padre Pepito Rodas es en estos históricos momentos, la figura cumbre de los

subalternos. Imponente de facultades, asombroso de valor y con un caudal de conocimientos taurinos que maravilla. Peón eficazísimo, fino, justo en la brega, torea a una y a dos manos con igual lucimiento. Banderillero enorme; no tiene "su toro", no es de los que tienen "su par". Pepe Rodas con el toro pastueño, con el nervioso, con el manso, con el bravucón, con todos, halla lucimiento, dejando saborear la suerte, alegrándose en la preparación, cuadrando en la cara y metiendo los brazos con admirable gallardía. Por eso es hoy "el amo" en estos menesteres, y cada actuación suya es un triunfo resonante para el admirable peón de brega y admirabilísimo rehiletero.

En la corrida del domingo oyó calurosas ovaciones, como las oye siempre que pisa los ruedos.

Pepe Rodas está hoy en la cima de su carrera; por sus facultades, por su juventud, por su afición.

Chicuelo puede ufanarse de llevarlo a sus órdenes. ¡ Digno edecán de tan digno jefe!

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.

Desde mi barrera

En las Arenas

Chicuelo el amo



Hay que decirlo de una vez, y decirlo fuerte, a todo pulmón sin estúpidas reservas que desfigurarian lo que honradamente sentimos. Chicuelo, "el amo" del toreo por la gracia de Dios, por la requete-soberanísima gracia de su arte maravilloso de su dominio, de "su voluntad" de "su valor".

¿Qué pasa?

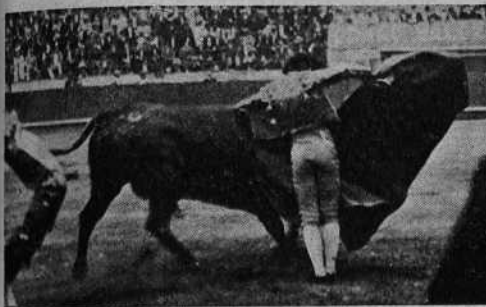
Vamos a dar la patada definitiva al mito de la indolencia y la medrosidad de Manolo, por que venirse a este público con esas entelequias son ganas de hacer el ridículo.

De "Lagartijo" a nuestros días—no hace falta remontarnos más—no hubo, no hay torero alguno que haya dado en Barcelona las tardes que este prodigioso artista nos ha regalado, ni se ha reconocido en nadie un mayor deseo de agradar, una mayor voluntad en satisfacer al público y un más desconsiderado afán de corresponder al justísimo cariño con que aquí se le trata.

En las dos docenas de corridas que como matador de toros actuó aquí a "Chicuelo" no podemos señalarle un fracaso.

¿Hay por ahí algún torero de quien pueda decirse otro tanto?

En cambio las faenas cumbres, esas faenas que el aficionado grabó en su memoria, ¿quién podrá borrarlas? El



Chicuelo bordando arabescos con el capote

de aquel toro de Contreras, aquel otro de Martínez, el de Cruz del Castillo, el de Graciliano... Faenas memorables que parecía no podrían repetirse, y que solo ha podido repetirlas, ¡y mejorar! Chicuelo. Chicuelo que cada día está más valiente, más descarado con el toro y que en su afán de "dejarse ver" sale siempre a estas plazas

con la actividad del novillero que quiere colocarse.

Así le vimos esta tarde—y la otra, y la de más allá—bregando con los toros de sus compañeros, ayudando a estos, estando magistralmente colocado siempre y oportunísimo en los momentos de peligro—dígalos "Gitanillo" a quien dos veces libró el capote de Chicuelo de un serio contratiempo en la faena de su segundo toro—parando en banderillas, abriendo y cerrando los toros como el peón más concienzudo.



Un muletazo del León de Riela

Detalles fueron estos que el público no pasó por alto y agradeció repetidas veces con aplausos entusiastas.

¿Y es este el torero displicente de que nos hablan las crónicas foranas? ¿O es que nos lo cambian cuando lo traen aquí? Una tarde como esta en Madrid y ya tenemos a Manolo por los aledaños de la luna. Una tarde redonda, definitiva, en la que lució esplendidamente el artista maravilloso, el torero valiente, y el matador pundonoroso y seguro.

Rápidamente, como si temiera que se le acabara el toro, saludó a su primero con cinco verónicas inmensas, haciendo el tancredo en el primer lance, quieta la planta y pegando los brazos prodigiosamente en los restantes. Remató con media verónica finísima y oyó la primera ovación de la tarde. Ovación que engranó con la que mereció su torerísimo quite en el que volvió a hacer la estatua en dos lances y medio, de imponderable majestuosidad.

Suave, bravo, noble el toro. Adivinamos la faena, y la faena llegó. Empezóla Chicuelo con un ayudado por alto, y toda ella fué un dechado de sapiencia torera, de gracia torera. Algo quedado el toro, Manolo obligábase a embestir alegrando con el cuerpo, previendo la arrancada, llegando a dominar al noble enemigo y haciendo

de él cuanto quiso. El público loco, de entusiasmo jaleó la faena toda ella magnífica en la que refulgieron esplendorosos dos naturales... chicuelinos—¿cabe mayor ponderación?—unos muletazos de pecho enormes, ayudados, de la firma, de cortadillo, un afarolado, otros cambiándose la muleta por la espalda... Una faena, en fin, que el público siguió con creciente entusiasmo, obligando a la música a que amenizara tan hermosa labor. Y por contra la estocada. Una estocada una chispa desprendida, pero recetada con agallas, con gran estilo de matador. Una cosa prodigiosa. La ovación imponente; a tono con la faena. Y la oreja, y el paseo triunfal, las aclamaciones...

Otra faena memorable que pasa al libro de oro de las faenas cumbres.

El temperamento que le faltaba a este toro a la hora de la muerte, le sobraba al cuarto, pero en cambio le faltó la nobleza y la bravura del anterior. Y Chicuelo volvió a triunfar. Mansurrón el toro, no se dejó hacer los quites y llegó a la muleta sin querer doblar. Pero Manolo se emperró en hacerse embestir, y lo consiguió. Metiéndole la muleta en los hocicos, y las piernas entre los pitones, lo desengañó, llevando a cabo una afiligranada labor con la muleta, en un trasteo lleno de gracia y pinturería. Una maravilla de toreo por la cara, torerísimo, alegre y confiado. Volvió a sonar la música. Esta vez el clasicismo dejó el paso al toreo de filigrana llegando en sus primores a bordar una faena maravillosa. Nuevo entusiasmo en los tendidos, y vuelta a los gritos de júbilo y a las ovaciones fragorosas.

Volvió "Chicuelo" a querer matar, dejando una corta tendenciosa, pero arrancando superiormente. Descabelló, y se volvieron a nevar los ten-



Algabeño muleteando

didos, y volvió a cortar la oreja por general aclamación. Y nueva vuelta al ruedo. Y salió el quinto toro y aún duraba la ovación a Chicuelo.

Una tarde definitiva, repetimos, de este enormísimo torero, a quien siempre vamos a ver con la seguridad de que ha de entusiasmarnos.

En arte, en gracia, en dominio, en

valor, Chicuelo, el amo. Como este genio que por aquí gasta se decida Manolo a sacarlo por ahí, acaba con los dictadores de opereta en cuatro tardes.

Vamos a querer, chiquillo, que nos está haciendo mucha falta.

Echenle guindas al Gitanillo

No se arrugó el ombligo a Gitanillo ante el empuje del sevillano. ¿Que Chicuelo destapa el frasco de las esencias toreras? Bueno; pues yo abro el cofre de las emociones y en paz. Y Cristo con todos.



Gitanillo muleteando en su primero

Para Gitanillo aún quedaron unas cuantas ovaciones para premiar sus temerarios arrojos.

Fué su primer toro un manso definitivo—el único difícil de la corrida—al que los espadas no pudieron hacer ni un quite, pues cuantas veces entró a los caballos salió rebrincando sin hacer caso de los capotes. En las mismas condiciones llegó a la muerte. Con grandes deseos de hacer algo, quiso Gitanillo hacer faena de lucimiento, pero todo se quedó en proyecto, pues el prófugo respondía a coces a las invitaciones del de Ricla. Así y todo, aún se permitió Braulio el lujo de arrodillarse y de sacar la muleta por el rabo en unos muletazos de pecho con la diestra.

Tiró a asegurar cazándolo de una estocada desviada, descabellando al segundo empujón. El público se dio cuenta de la clase de enemigo que se quitó de delante y le aplaudió.

Pero no dejó esto satisfecho a Gitanillo, quería dar una nota y lo consiguió. Fué en el quinto toro, un bicho grande, descarado de pitones y bizco del derecho. De salida hizo cosas de manso, pero luego se fué mejorando, llegando a la muerte en buenas condiciones. Gitanillo brindó a la hija del empresario de la plaza de Valencia, que ocupaba un palco, y fuese decidido al toro, al que saludó con un espeluznante pase cambiado que puso la gente en pie. Siguió en tablas por naturales y de pecho, sufriendo dos serios acosones por descubrirle el aire. Fuese el toro a los medios, y allí, solo, Gitanillo llevó a cabo un trasteo valentísimo con pases altos, de pecho,

arrodillado, volviéndose de espaldas al enemigo, pasándose todo el toro por la faja en unos apretadísimos muletazos que pusieron la tila por las nubes. El público admirado ante tanto valor, jaleó la faena, obligando a tocar a la música y tributando al bravísimo Gitanillo una calurosa ovación. Entróle bien a matar pinchando en hueso, repitió con media ladeada haciendo el viaje con rectitud, que fué suficiente y Gitanillo dió la vuelta al ruedo recogiendo la ovación con que premió el público su meritísima labor y luego salió a saludar al tercio.

La dama del palco correspondió al brindis con una tarjeta en la que se leía: Vale para torear en Valencia.

En quites luciése Gitanillo y hasta tiró su "mariposeo" en el primer toro.

También el joven de la Algaba estuvo a tono

A Pepe García le tocó el mejor lote. El más bravo y el de más nervio. Algabeño no se acobardó y toreó valientemente con el capote, haciéndose aplaudir con entusiasmo. Con la muleta hizo dos faenas, sobre piernas, más lucida la del primero, sobresaliendo unos muletazos de pecho con la derecha y un molinete ceñidísimo y torero. Con la espada entró superiormente a herir y aunque la espada no siempre quedase en lo alto, el público



Un pase por alto de Pepe Algabeño

le ovacionó porque en el ataque puso Pepe mucha decisión.

Banderilleó en sus dos toros, regularmente, y en los quites estuvo siempre oportuno y lucido. Se le aplaudió mucho.

La corrida de Angoso

Buena, pero buena la corrida. Una señora corrida de toros. Brava, noble, ideal para el torero. No acertamos a explicarnos cómo fué desechada dos veces en Madrid. ¿Acaso por la viciosa armadura del quinto? Una corrida de toros con arrobos.—A treinta y tantos salieron algunos.

Un aplauso merece el ganadero.

Lo demás

Enorme, inmenso, Rodas banderilleando al cuarto. Se le ovacionó largamente.

Este, Pacomio, Rerre, Nacional y Pelusa acertados en la brega.

Metralla recordando sus años mozos y tirándole ventajas a Rodas con las banderillas.

Se picó bien. Manos duras, Cantaritos, Avia, Guadalupe Rodríguez y Hiena agarraron buenos puyazos. Al dar un puyazo el mejicano Guadalupe cayó sobre los lomos del toro, quedando al descubierto ante la cara de éste. La cogida era inminente, cuando el Hiena, ese monosabio que desafía a la muerte constantemente, jugándose la vida salvó la del piquero arrastrándole del puesto del peligro, en tanto que los tres espadas se llevaban al toro. Fué un momento de gran emoción y de una grandiosidad imponderable.

El Hiena recogió una ovación imponente que se hizo extensiva a los espadas.

Una corrida de toros magnífica, que se recordará mucho tiempo.

Los que se quedaron en casa, que fueron muchos, a juzgar por lo anchos que estábamos en la plaza, deben estar a estas horas consumidos por el remordimiento.

Dejarse perder un festejo tan rico en notas de belleza imponderable, es para desesperarse.

Hay cosas en la vida en las que el suicidio tiene justificación.

TRINCHERILLA

PULGAS

Piojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso. Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

La de San Pedro

Un atraco... a mi tranquilidad



Como que Trincherilla es para mí algo muy serio y que sus deseos son órdenes para mí... ya habría yo a estas horas metido a un hombre en la cárcel: y ese hombre no era otro que el propio Trincherilla, que ayer tarde, pescándome de improviso, y obrando, creo yo, con premeditación y alevosía, al ocupar nuestra barrera en la Plaza, a boca-jarro realizó el atraco a mi tranquilidad, obligándome con las armas persuasivas de nuestra amistad mi admiración por él a tragar el paquete de reseñarle *la Palhada*...

Y que no valieron excusas: Aquí me tenéis actuando *per accidens*, tragando quina... y esperando con cachaza de berebere la ocasión tal vez próxima de que Trincherillita aparezca por Valencia para ensañarme con él... ¡Y que no va a ser buena mi venganza...! ¡Ya verán... ya!

Bueno; pues es el caso, que por la emoción, por pereza, por cualquiera otra causa más; la que ustedes gusten con tal que sirva de disculpa, yo no tomé apuntes en la Plaza. Ahora a solas esfuérmome en recordar lo visto y hago desfilar, como cinta cinematográfica por mi imaginación, lo que impreso quedó en ella que bien poco es.

Apenas unos cuantos metros, los suficientes para no hacerme olvidar de aquel flamenco, verdadero toro de Palha que repartía él solito más cornás que todos los de otra ganadería juntos.

Veo también la decisión de Félix Merino, y puedo apreciar nuevamente, al recordarla, la valentía de éste al matar y recuerdo también, cómo le aplaudieron. En mi *film*, sigue luego, la colosal labor de un modesto piquero (en el 2.º toro) que según Carlitos, que actúa de cicerone taurino para mí, es Traginero. Pues bien, éste Traginero, estuvo superior. La pareja Jaén-Mestres, parearon por lo colosal y Fermín Esteban después de muletear con eficacia y adorno, mandando y dominando lo bastante, mató de un pinchazo bueno y media superior que acabó con el torazo. Se aplaudió calurosamente a Esteban. Seguimos recordando la magnífica labor de Giménez en éste tercer toro, al que lanceó entre olés y ovaciones que se repitieron al rematar con media verónica ceñida. Nos dieron el the los rehileteros que el señor Giménez tuvo a bien contratar y ese momento fué el motivo cómico de mi *film*. Por fin, con gran áni-

mo se hicieron el idem y como fuere es el caso que ellos cumplieron su cometido: tarde y mal, pero lo hicieron, a cambio de dejar al de Palha, convertido en uno de esos flamencos incansables que quitan el tipo a un matador para toda la vida. Y algo así temimos sucediera cuando el clarín dió la señal para que el matador Giménez diese comienzo a la faena. Fué esta, contra lo que muchos esperábamos, una estupenda faenaza repleta de valor y rebosante de arte. Se adueña del Palha convirtiéndolo en un Santa Coloma y entusiasma al respetable que pide música y no cesa de aplaudirle. Pincha superiormente en hueso, y luego, en un arranque de pundonor y de hombría que no es corriente hoy arranca decidido y consciente de lo que va a pasar, administrando una de las más perfectas estocadas que yo he visto, tanto por la ejecución como por el resultado. Giménez como no podía por menos de suceder, salió cogido y revolcado. Con ello ya contaba él, pero como contaba también y así sucedió que el buey salía *rodado* de la estocada formidable, no hubo corná y sí un ligero varetazo que, afortunadamente carece de importancia. Le llevaron las orejas a la enfermería, se le hizo una ovación grande y se repitió el justísimo homenaje cuando a poco reapareció en el ruedo, que se vió obligado a recorrer devolviendo sombreros y aun, luego, salir a los medios, continuando largo rato la ovación. Vimos en el cuarto, un par bueno de Fresquito y a Félix Merino que realizó buena faena para media delantera que bastó. Recuerdo la magnífica actuación de la pareja Jaén-Mestres a los acordes de la música en el quinto, y tan flamenco como los otros cuatro. Esteban, resentido de un porrazo enorme en la lidia del tercero, muleteó mejor de lo que el toro merecía y haciendo esfuerzos inauditos. Le aplaudimos su buena voluntad y amor propio: Otro se hubiera quedado en la Enfermería. Embistió bien el sexto. Tomás Giménez que durante toda la tarde en quites ha sido ovacionado sigue acaparando palmas lanceando a este último. El y Merino (ausente Esteban) quitan bien. Tomás, se gana una ovación grande en uno de exposición, ante una caída de peligro. El Hiena, picó él solito este toro, de un modo colosal. Le ovacionaron.

Al muleteo ya no fué franco el de Palha, y Tomás, que brindó desde los medios, derrochó valor para hacerse con él. Lo consiguió, se adornó y le ovacionamos. Un pinchazo muy bueno y una estocada grande, dieron fin del intrinseco Palha. Se despidió al pai-

sano con una gran ovación que se repitió, al arrancar el auto en la calle.

Todo esto es lo que recuerdo que vi. Os lo cuenta por obra y gracia del atraco de Trincherilla a mi tranquilidad... vuestro

J. DE ORAZAL

Arenas; Barcelona 29-6-1926

Hoy hace años

Abuso de autoridad



En la décima tercera corrida de abono verificada en Madrid el día 1 de Julio de 1883 se lidiaron cuatro toros de don Antonio Hernández y

dos de don Bartolomé Muñoz actuando como matadores "Lagartijo", "Currillo" y "El Gallo".

En el tercio de varas del primer bicho llamado "Castellano", negro zaino y corniapretado ocurrió en la arena un desagradable incidente.

"Lagartijo a la salida de un quite como viera a Fernando colocado junto a él, le levantó la mano y le dió un fuerte empujón, contestando "El Gallo" dando un empujón a Rafael Molina.

Este valiéndose de su autoridad de director del redondel mandó a Fernando al estribo entre las manifestaciones diversas del público que intervino en la contienda, pues mientras unos querían que Fernando siguiera turnando en los quites otros querían que prevaleciera la autoridad de "Lagartijo".

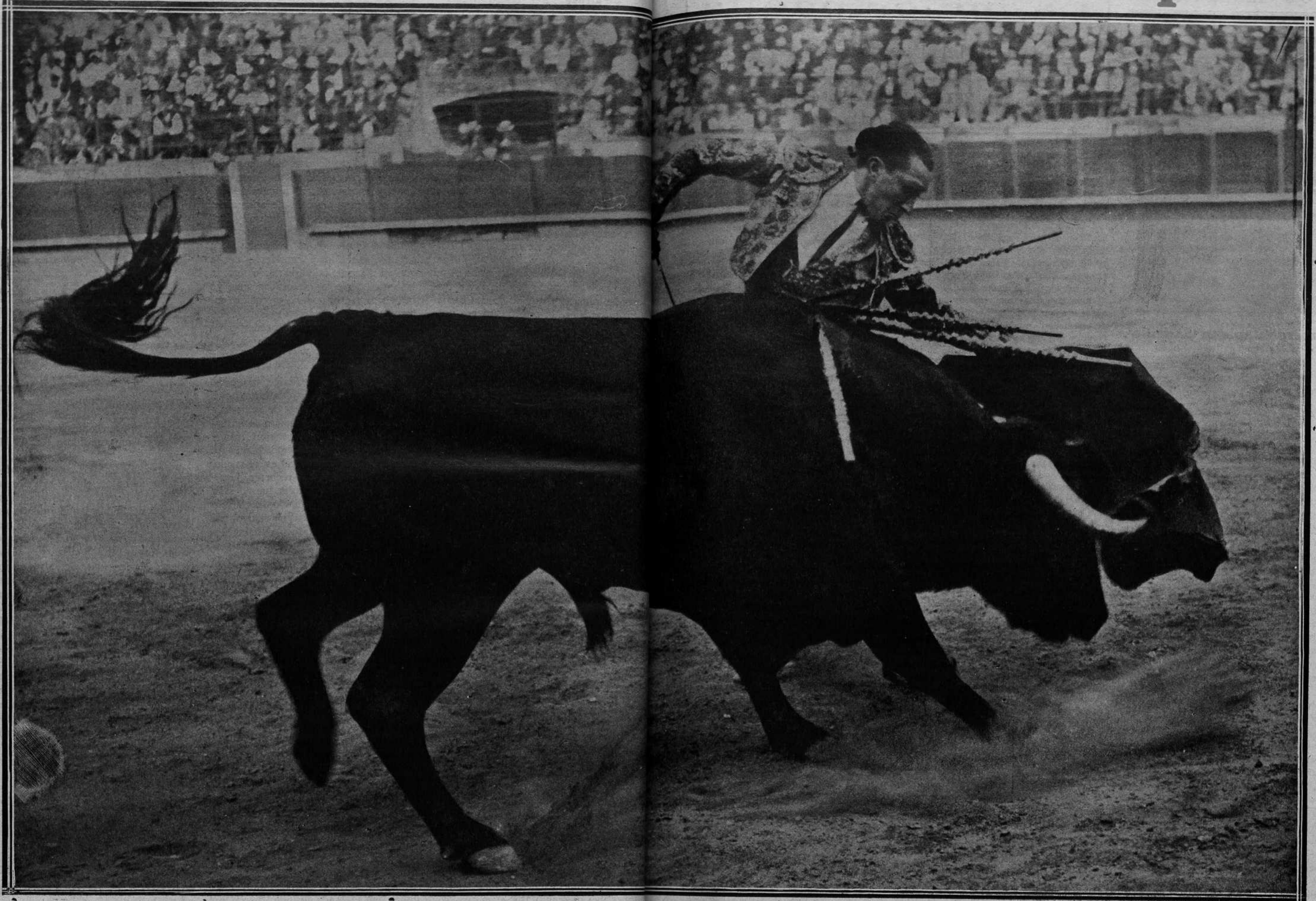
Al tocar a palos abandonó Fernando el estribo entre los aplausos de buena parte del público.

El suceso dió lugar a apasionados comentarios, quedando un punto litigioso sin resolver, pues si un espada puede mandar retirar a quien quiere teniendo en la mano los trastos de matar, es muy discutible si puede privar al público de la labor de un compañero en el primer caso aun cuando quien así lo disponga sea el jefe del ruedo.



Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Los Maestros de la Tauromaquia



CHICUELO en uno de los emocionantes y artísticos naturales



Arturo Vilaplana "Sastrillo",



De los que a fuerza de corridas se hacen buenos jinetes.

Nacido en Barcelona fué a Valencia, donde le entró la afición a los toros. En dicha región levantina hizo su aprendizaje, en el que muy pronto sobresalió, llegando por su tesón, voluntad y valor a ocupar un buen lugar entre los novilleros de principios del actual siglo.

Hizo varias excursiones a América donde dejó un gran cartel de buen torero y estoqueador.

Desilusionado, quizá amargado por la ilógica razón de la sinrazón de los apetitos humanos traducidos en esta profesión por privilegios y protecciones incomprensibles y apagados sus ímpetus juveniles por las cornadas que ha tenido (alguna de ellas muy seria), trocó el estoque por las banderillas.

Ha sido y sigue siendo en este menester un buen peón de brega y fácil banderillero.

Postergado de nuestros Empresarios sin causa justificada, torea y banderillea en todas las plazas de Cataluña donde se dan toros.

Arturo Vilaplana "Sastrillo" como queda dicho es un buen torero que no se ha adaptado a los modernos tiempos, serio, trabajador y poco amigo de la juerga y adulación, torea en la plaza y como no lo hace o no quiera hacerlo fuera de ella por eso no sale a torear poseyendo facultades para ello.

Injusticias humanas e irritantes relaciones.

La mejor paella

CASA JUAN

Teléfono núm. 2872 A

LA PATRIA

Teléfono núm. 2044 A

Desde Madrid

Un festival interesante

26 de Junio.

A beneficio del ex-banderillero "Gonzalito" se organizó una becerrada en que despacharon seis utreros de Santos, Chicuelo, Carnicerito, Valencia II, Fuentes Bejarano, Martín Agüero y Zurito.

La entrada fué bastante floja, y sin duda para compensar este mal resultado económico, a media fiesta Larita, que estaba de espectador, organizó una colecta en el ruedo y que dió buen resultado. *Don Matías* junto con este noble rasgo, dió su nota cómica de siempre, echando en el capote en que se recogían los óbolos, un pápiro por cuenta de los ocupantes de un palco, indicándoles mímicamente que subiría para reembolsárselo. Supongo que era el palco de la Empresa. Los becerros dieron la lidia propia de esta clase de ganado: bravucones a ratos, a ratos huidos y siempre nervisiosos y ágiles, difíciles de torear con reposo. El mejor fué el último. Cuatro fueron grandes y dos chicos—los de Carnicerito y Valencia—sobre todo el segundo que le tocó al malagueño.

Los toreros vestían de corto (a excepción de Agüero que salió de americana y gorra) con guayaberas blancas, menos Chicuelo y Bejarano con irreprochables ternos cortos, de calle.

Chicuelo lanceó de capa en los medios, resultándole algunos lances con verdadera solera.

Rodas puso un gran par. (Ovación).

Muleteó bien Manolito al incierto choto que estaba encampanado e incierto y lo cazó de un estoconazo, refrendado con un certero descabello. (Muchas palmas).

Carnicerito es uno de los diestros olvidados que mejor torea de capa. Se ciñe y se aprieta, sin retorcimientos de mal gusto ni brusquedades de latigazo: templa y lleva al toro toreado echando abajo la tela, irreprochable de línea y naturalmente compuesta la figura. Claro es que esto no viene solamente a cuento de los lances que le diera a este becerrito, sino que aprovecho la ocasión para decir que lo hace también con los toros. Actualmente no hay arriba de cuatro figuras que le den a las verónicas el clásico sabor que tienen las de Carnicerito, que fué muy aplaudido.

Muleteó aprovechando las querencias del soso animalito, demasiado diminuto para que el escaso público, tomase en consideración algunos pases de pecho de buena factura. Una estocada, a volapié, mató sin puntilla al chotejo. (Muchas palmas).

Valencia II recogió, con asombrosa habilidad y maestría, al abantote becerro, sin dejarlo irse y estirando ceñidísimo, entre capotazo y capotazo. (Ovación).

Brindó al beneficiado e hizo una faena variada y torera, muy inteligente y de dominio. Está cuajadísimo. Aprovechando, pues el becerro no juntaba las manos, le atizó un estoconazo, a volapié, que mató sin puntilla. (Muchos aplausos).

A Bejarano se le ve ansioso de palmas, de desquite, de recuperar su cartel, para lo que aprovechó visiblemente hasta esta oportunidad de una becerrada que era un juego... Lanceó mucho y bien, sobresaliendo en media verónica superior. (Palmas).

Ofreció banderillas a Valencia, que puso un par sucio, por dentro. El clavó dos pares, de frente y al sesgo, superiorísimos. (Ovación). Hizo la faena con decisión, nerviso el becerro, y mató de media estocada y una caída *danda el hombro* las dos veces. Esto de "dar el hombro", fué siempre una frase estereotipada con que se subrayaba la buena ejecución del volapié. Pues ahora, ciertos críticos de nuevo cuño se lo señalan como defecto a Bejarano. Dicen que hay que dar el pecho, precisamente la tilde que señalábamos a Vicente Pastor como defecto de ejecución de sus grandes estocadas... ¡Las cosas!

En el quinto bicho fueron aplaudidos en verónicas Agüero, Mérida y Facultades. Agüero hizo una faena aceptable y mató sin puntilla de una buena estocada contraria. (Muchas palmas).

Zurito cumplió bien con capa y muleta; faena ligada y ceñida, aguantando bien el bravo torete y un gran volapié. (Palmas).

Quien escuchó las ovaciones más clamorosas fué Fausto Barajas, que *gozó* en "lo suyo". ¡Qué manera de bullir, de alardear de sus siniguales facultades, corriendo de frente, de espaldas o de costado a los becerros, para ganarlos luego la cara, darles el parón y clavar los garapullos! Puso seis pares verdaderamente formidables.

Facultades pesado en las preparaciones, apuntó en algún par su buen estilo. También banderillearon, además de Rodas, Joseito de Málaga, Rerre y Guerrillero y bregaron Mérida, Morato, Armillita y no se si alguno más.

DON QUIJOTE

La corrida del domingo

27 de Junio.

Con media entrada se dió el domingo una de estas corridas que llaman "extraordinarias" y que sólo lo son por no llenarse la

plaza, caso verdaderamente extraordinario e insólito en la "mezquita" de la Villa y Corte.

Los toros fueron de Villarroel, grandotes, poderosos y mansos, y además broncos, difíciles.

Barajas apeló como siempre, a sus recursos de gran banderillero para conseguir el aplauso. Por lo demás tuvo una tarde—otra más—gris plomo, en que el resultado de su actuación no respondió a sus innegables buenos deseos.

Joselito Martín también logró aplausos en banderillas y en el resto de su trabajo estuvo desafortunado, sobre todo pinchando. Oyó un aviso en su primer toro. Su segundo fué retirado por cojo y lo sustituyó otro de Soler, que fué el mejor; pero con el que no logró desquitarse el vizcaíno.

Chanito muy desentrenado. Sólo al matar apuntó alguna vez su estilo de antaño.

La nota tristemente interesante de la aburrida fiesta, la constituyó la gravísima cornada que sufre el gran peón Rafael Ortega (Cuco), ocasionada al dar un capotazo al tercer toro.

Tiene una herida en el vientre, verdaderamente horrorosa, que penetra en la cavidad abdominal, rompe el diafragma y penetra en la pleura. Puede decirse que cuando redacto estas líneas, el desgraciado torero está entre la vida y la muerte. Quiera Dios que la ciencia pueda vencer en este trance tan doloroso.

Aunque por no poseer el don de ubicuidad no puedo ocuparme de *visu* de lo que sucede en la Plaza de Carabanchel, el éxito que el domingo obtuvieron con toros portugueses de Palmella los modestos diestros Antonio Sánchez, Gavira y Ventolrá, ha trascendido y se comenta en Madrid. Justo es que lo recojamos en estas columnas, por lo mismo que se trata de tres figuras de escasa categoría pero no de tan escasos méritos que no sean merecedores de mejor suerte. Los tres triunfaron en toda la línea, hartándose de cortar orejas y de oír ruidosas ovaciones. El madrileño, único heredero actualmente de Reverte en los recortes capote al brazo, por sus faenas valerosas y lucidas. Y el cartagenero y el catalán por sus clásicas y formidables estocadas.

A ver si las Empresas tienen en cuenta tan loable esfuerzo como el realizado por los tres en Vista Alegre.

DON QUIJOTE

Noticias

Toreros portugueses en puería



Respondemos de que un amigo nuestro hace años residente en Portugal, se propone hacer una tournée por diferentes plazas de España, con una cuadrilla de a la portuguesa, compuesta de un grupo de forcados-pegadores con su correspondiente matador.

Asegurándonos que el próximo mes de Julio debutará dicha troupe en una de nuestras plazas, que en este momento no sabemos si será en las Arenas o Monumental, probablemente el debut se verificará en esta última por ser la de más cabida.

Esperamos más detalles que de un momento a otro van a mandarnos y que con mucho gusto comunicaremos a nuestros lectores.

No somos camaleones

Vamos a demostrarlo más pronto que canta un gallo.

Que cambiamos de color en el número pasado, bien patente quedó, y Vds. pudieron apreciar cuando al llegar al quiosco se encontraron con la palidez de nuestro papel, nos habíamos quedado blancos, perdiendo nuestro congénito color amarillo.

La papelera tuvo la culpa, ahora que nosotros nos reponemos enseguida, nos enmendamos y volvemos tocados con nuestro flamante terno encarnado amarillo y negro que a muchos ha hinotizado a tal extremo que les hizo recalar a esa redacción para suplicarnos que apelando a todos los recursos y a todos los medios volviéramos a salir vestidos con el ropaje de las grandes ovaciones, el de los éxitos.

Aquí, estamos con nuestro traje, con el que le gusta a la afición, y como a ella nos debemos, procuramos ahora y siempre darle gusto.

Una controversia taurina

Ha sido aplazada hasta nueva orden, la velada que debía celebrarse el sábado próximo en la Peña Belmonte por el abolicionista Isaard Bula y nuestro compañero "Segundo Toque".

En Játiva torearon Tomás Giménez que mató 4, Fortunita que mató uno y fué herido, y Vicente Barrera que sólo mató uno en el que armó un verdadero alboroto, cortó las dos orejas y el rabo de su víctima y durante toda la faena estuvo tocando la música en su honor, fué cogido recibiendo una

gran paliza de la que no volvió a salir de la enfermería.

En Zaragoza también triunfó el peruano Carlos Sussoni, tuvo petición de oreja en uno y vuelta al ruedo en otro, banderilleó un toro de modo colosal.

En Puente Cesures (Pontevedra) se inauguró la plaza matando cuatro reses de Clairac los diestros Curro Prieto y Alpargaterito, que estuvieron colosales, cada uno cortó una oreja y fueron sacados en hombros.

Desde Bilbao

27 de Junio.

Gran novillada. Un *Veragua* y cinco *Palhas* para *Ginesillo*, *Bogotá* y *Jaime Noain*. Así rezaba el cartel de esta tarde, pero... siempre los peros, como quiera que en *Eibar* actuaba el cada día más formidable rejoneador *Lecumberri*, y en *Burgos*, toreaban *Lalanda (M.)*, *Márquez* y *Agüero*; he tenido que hechar suertes con una perra chica, si salía cara a *Burgos*; si cruz a *Eibar*... pero mi suerte ha sido por demás *perra*, me ha salido de *canto* y he tenido que quedarme en *Bilbao*.

¡Jamás! en mis muchos años de asistir a las corridas de toros he salido aburrido, ni desesperado. Algunas veces si he salido entristecido, hoy he salido profundamente apenado. ¡Fiesta de toros! ¡Fiesta brava! ¿Dónde fuiste a parar esta tarde? Ni en los kioscos de periódicos la hemos podido encontrar puesto que los 200 números que se ponen a la venta estaban agotados desde el martes pasado.

¿Y de los toros qué? ¡Ah, si, es verdad! El *veragués* salió mansote siendo fogueado inclusive, alguna pequeña mala intención demostró pero no fué cosa mayor, los *portugueses*, salvo el que salió en segundo lugar que fué algo bronco, solo tuvieron el terrible nombre de *Palhas*, que habían asustados ya a algunos novilleros de *postín* que se *rajaron* en cuanto se enteraron del cartelito de Bilbao.

¿De los toreros? Creo he dado conocimiento de los nombres de los jefes de las cuadrillas y me parece es bastante eso, y añadir que despacharon los toros a la *última* no haciéndose afortunadamente pesados ya que el que pinchó más no pasó de tres veces, cosa que agradecemos los cinco mil espectadores que habíamos acudido a *Vista-Alegre*.

De los subalternos, diremos, que siguiendo las instrucciones de sus capitanes, ayudaron con toda voluntad a salir del paso que no se sabe si fué el de las *Termópilas* o el de la toma de *Xauen*.

En medio de los continuados combates se distinguieron los picadores, *Cocherín* y el veterano *Relámpago* y el banderillero *Castillita*.

Y hasta la próxima en que será de gran gala, pues actuarán nada menos que *D. Juan Belmonte*, *D. Ignacio Sánchez Mejías* y el tan ajeteado *Niño de Ronda*.

CIVIL

Grageas Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 87, bis

BARCELONA

Vicente Barrera obtiene un resonante triunfo el último domingo en Valencia

No nos duelen prendas, estamos frente a un caso extraordinario de un artista grande en la lidia de reses bravas, para que los aficionados catalanes se enteren y sepan apreciar la labor de este prodigio de torero próximo a torear en esta copiamos de "Las Noticias" de Valencia lo que dice del gran torero Vicente Barrera nuestro compañero "Patillitas" en dicho periódico.

"Vicente Barrera es uno de los más grandes toreros que visten traje de luces, es cosa que está en la conciencia de todos. Podrá gustar más o menos su estilo, su manera de producirse artísticamente; podrá oponerse alguna objeción puramente formal de su toreo pero está fuera de dudas que sus lances de capa y sus muletazos son un prodigio de finura.

Pero ¡ah!, que de vez en cuando el que como el estupendo torero valenciano que nos ocupa, lleva dentro del alma de artista, olvida la conveniencia circunstancial, desdeña el avalorio falso y torea para sí, para darse gusto, para proporcionarse la satisfacción de saberse torero y gustarse.

Eso hizo Barrera el domingo; ligeras concesiones al gusto predominante, algún capotazo a toro arrancado, pero muchos, maravillosos lances verdaderos, *toreando* al toro, mandando, dominando, gustándose, en una palabra. Así realizó uno de los quites más grandes que registrarán los anales de nuestra plaza, unos lances de frente por detrás impecables, serenos, reposados, toreros del más puro toreo de cepa, y de este modo aguantó con la muleta y transformó en bravo un novillo manso, hartándose de arrollarlo a la faja.

En conjunto, la actuación de Barrera no fué de las más afortunadas, ya que en cualquiera de sus tardes anteriores la suerte le fué más pródiga en halagos; pero a mí nunca llegó a gustarme tanto, nunca me impresionó su toreo más agradablemente que en la tarde del domingo.

Como aficionado me alegré mucho de que su lote fuese el peor, de que sus dos toros carecieran de estilo para embestir y

ofreciesen resabios y dificultades, porque esto me permitió admirar al torero que Vicente Barrera lleva dentro, y que no es precisamente ese que tanto gusta, el de la figurita y el estirón, sino el que para y se impone; no el niño prodigio que es tan bonito haciendo cosas y cositas, compuesto adornadito y tal, sino el hombre que discurre, que trabaja mentalmente y que logra dominar con arte verdad, con valentía positiva y cierta al bicho dificultoso que tiene delante.

De este modo creo, lector, haber asistido a la consagración definitiva de Barrera como un excepcional, como un enorme torero en una de sus peores tardes.

No se crea por esto que el mozo anduviese aperreado; porque recibió los máximos honores reservados a los elegidos y le aclamaron las gentes hasta enronquecer, pero eso es cosa a que está acostumbrado; es que se mostró más cuajado, más completo que nunca; es que supo poner molla sabrosa donde solo había hueso pelado; es que se adornó como torero genial, lidió sabiamente.

Sin suerte, sin relumbrones, en una tarde desafortunada, consiguió este torero que su actuación sea la que destaque sobre el fondo uniforme y monótono de la corrida, y que su figura se haya agigantado, plasmándose con rasgos firmes, acusándose con la concreción rotunda de las figuras gloriosas."

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Desde Zaragoza

27 de Junio.

Se lidiaron seis novillos de Cándido Díaz por las cuadrillas de Pedro Montes, Cagancho y Carlos Susoni.

El ganado bien presentado, pero designado de tamaño. En cuanto a bravura consignamos el tercero que hizo pelea de tal desahogada su salida hasta el arrastre. Se dejó también torear el primero y mansearon más de lo regular el segundo y sexto. El quinto fué ilidiable por huído y manso.

A pesar de todo no se fogueó ninguno. Tomaron 22 puyazos, hubo un refilonazo y un marronazo, derribaron en 15 ocasiones y mataron 5 caballos.

La labor de los diestros fué anódina y de escaso relieve.

Pedro Montes que actuaba por primera vez, después de luctuoso y desgraciado percance de su hermano Mariano, lanceó al primero parado, y trasteó luego con alguna desconfianza, impresionado sin duda por los recuerdos de la reciente tragedia. Mató una estocada caída en el lado contrario que bastó.

En el cuarto, reaccionó bastante e hizo una faena valentona y con las características que tiene este pundonoroso muchacho. Arrancando en corto dejó el estoque un poco delantero a causa de un extraño que hizo el bicho que no le permitió llegar.

Cagancho sigue siendo una incógnita para nosotros. Anduvo medroso y sin acertar en colocarse en toda la tarde, y sin embargo, hizo un quite en el tercero que fué lo mejor de la función. Poco es esto, en verdad; pero es lo suficiente para que no quedemos en la duda.

Trasteó distanciado al segundo, al que pinchó cinco veces, todas mal, recibiendo los tres avisos y una bronca decentita.

En el quinto, un buey de carreta, nada pudo hacer. Cuatro trapazos para alfiar una corta atravesada... ¡y a otra cosa!

Susoni lanceó ceñido al tercero y siguió lo mismo en su faena de muleta, oyendo grandes aplausos, y matando de un formidable estoconazo que le valió su ovación vuelta al ruedo y petición de la oreja.

En el último, ni estuvo ni pudo estar tan decidido por las cualidades del novillo. Agarró media delantera, sin exponer gran cosa y se acabó el festejo, que si bien no fué tan aburrida como otras, no logró despertar nuestro entusiasmo.

De los montados solo hemos de hacer constar a Trajinero, que logró dos grandes tercios que fueron premiados con clamorosas ovaciones. ¡Así es como se justifica la belleza de la suerte de varas!

De los de a pie, Zoquita y Chatillo el otro tercio de banderillas inmenso, y los Miajicas. Bregando, éstos y Alvaradito.

TEDDY

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Desde Alicante

"Gallo", Sánchez Mejías y "Chaves". Seis toros de Concha y Sierra

27 de Junio.

Con buena entrada pero sin llegar al lleno celebróse la anunciada corrida siendo una lástima no pudiera torear Belmonte a causa de un cólico que tuvo después de comer. Hubo mucha gente que devolvió la entrada al enterarse de esto (hora y cuarto antes de la corrida) y no les pesaría, al enterarse del resultado de dicho corrida.

Los toros que mandó Concha y Sierra fueron superiores, sobresaliendo el cuarto que fué bravísimo, siguiendo de bravura el quinto, el sexto, el segundo y el tercero; el primero hizo una lidia sosa, fué muy quedadote. De peso a unas 26 arrobas, el más chico el tercero.

Al hacer el paseo hay palmas para el Gallo que saluda desde el tercio, invitando a sus compañeros a salir con él.

Gallo—de tabaco y oro, corte antiguo.— Con la capa no hizo nada más que bailar, no dió ni un solo lance a la verónica que mereciese la pena. Desde el primer toro al sexto, intentó dar una larga afarolada en todos sus quites y solamente le salió en el último.

En el quinto invitado por su cuñado salió a banderillar y al trapecio le tiró los palos a la cara (bronca), repite al trapecio y coloca un palo.

Con la muleta no dió más que dos ayudados por alto a su segundo, superiores, los demás pases fueron, encorvado sin pasarse el toro por delante y sin exponer un alamar, pero encambio hubieron filigranas de las que le gustan al público, como arreglar la muleta de espaldas al toro y tocarle los cuernos, dió un molinete fuera de cacho que causó risa ¡lástima de hombre!

A su primero le dió un pinchazo echándose fuera, otro en el cuello ídem, un intento de descabello con conato de espantá y un descabello, y a su segundo media en el cuello, media buena y un descabello. Oyó palmas y pitos y en el cuarto tocó la música en su honor en la faena cuando le tocó el cuerno. ¡Si llega a coger Belmonte el cuarto toro! Le hubiéramos visto el faenón.

Sánchez Mejías—de rosa y oro—dió algunas verónicas buenas y muchas malas encerrándolo el toro en tablas. En quites se lució bastante y fué aplaudido.

Con los palos estuvo desastroso en su primero, menos mal que puso un cuarto par superior. En su segundo uno al cuarteo bueno y otro en el estribo de los que emocionan a los "inteligentes", se le aplaudió.

Barcelona y España entera debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero ACUDID a **El Barato del Ensanche** BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación) TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P. Inmenso surtido en medias de seda

15,000 docenas pares guantes hilo extra, par	2,00 Ptas
Grandioso stok de monederos, todo piel.	1'65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finísimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1'25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde.	7'50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda.	1,25 "
12,000 docenas de camisetas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una.	1'35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una.	0'45 "
3,000 tirantes colores, uno.	0'55 "
Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Gama y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasas — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de nacar y fantasía — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.	

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido
BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

Con la muleta en su primero hizo toda la faena con la derecha y solo sobresalió dos pases de pecho (palmas), en los pases por alto se arrimaba al costillar dispuesto de pasar los pitones, y en su segundo gracias a unos del tendido que le pitaron hizo algunas cosas valientes dando tres naturales y tres de pecho con la derecha buenos. Después empezó a cambiarse la muleta por la espalda y al dar uno de pecho sufrió un achuchón perdiendo la muleta.

Con la espada una delanterilla y tendida que produce vómito a su primero, escuchando pitos, y a su segundo dos medias alargando el bracito y un descabello, se le aplaudió y se le pita y sale a dar la vuelta al ruedo y las palmas se convierten en una bronca.

Chaves—de gris y oro—con la capa fué el único que hizo algo, sin llegar a la perfección, dió algunas buenas verónicas y se le aplaudió, otras veces parecía que era la primera vez que tenía una capa en las manos.

Con la multa y en su primer toro, estuvo bien pero algo distanciado dió un buen pase de la firma y otro de pecho con la izquierda colándose el toro por no mandar, siguió con pases de tirón, ayudados por alto y de pecho y perfilándose muy bien y entrando a la ley agarra una gran estocada que tumba al toro (ovación, oreja y rabo, por la estocada). En su segundo no se llegó a pasar una vez al toro por delante, lo toreó por la cara quitándole las moscas despachándolo de dos pinchazos buenos y una buena, acabando el puntillero con la res.

Los picadores infames, en el tercero le pusieron puyas en el cuello y paletillas, so-

lamente picaron bien al cuarto y al quinto.

Los banderilleros. Magritas fué el héroe, colocó dos pares al cuarto superiores y a petición del público tuvo que clavar otro par más (ovación) también bregó bien. Bombita IV y Mestres superiores en la brega.

Durante la corrida el nombre de Belmonte flotaba en el ambiente pensando todos la gran corrida que le podíamos haber visto si no llega a tener el indecente cólico.

La general de sombra costaba 10 pesetas y la de sol 7 pesetas. ¡Baratísimas!

Veremos el día 29 lo que vemos al Gallo, Mejías y Algabeño con toros de Clairac (antes Parladé).

Para el mes de Agosto tenemos dos buenas corridas:

El 21 seis toros de Veragua para Nacional I, Valencia II y Villalta.

El 22 seis toros de Vicente Martínez para Gitanillo, Niño de la Palma y Chaves.

DIONISIO PEÑAFIEL

Las de ferias burgalesas

Al excelente aficionado y mejor amigo,
Ignacio Rodríguez
González.

Con cariñoso recuerdo.

La mansada de Veragua

Domingo 27 de junio

La comisión que el Ayuntamiento designó para la organización de las corridas de ferias, adquirió seis astados de Veragua que habían de lidiar en esta tarde las cuadrillas de Antonio Márquez, Marcial Lallanda y Martín Agüero.

No eran ignoradas para el que estas líneas escribe las dificultades que ofrecen las reses de la divisa encarnada y blanca, y por por ello no sufrí ni la más pequeña decepción al observar como transcurría la corrida monótona, sosa y aburrida a causa de las pésimas cualidades de los veragüenos. El primero, negro buegao, fué un solemnisimo manso, le adornaron el morrillo con cuatro pares de las calientes; el segundo, berrendo en negro, tan manso, bronco y difícil, mereciendo por ello los honores de una soberana pita en el arrastre, debió foguearse también y si no se hizo fué debido a la excesiva tolerancia de la presidencia; el tercero, negro con bragas, astillado de los dos (una preciosidad de toro), cumplió a fuerza el acoso saliendo suelto de los caballos; el cuarto, negro lucero, recibió de salida un picadero codicia y llegó a la muerte muy pronto: el

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Pensión

Con habitaciones espaciosas y servicio esmerado

Enrique Vilaplana

Cocina esmerada y cuartos de baño

Unión, 23 pral.-BARCELONA

quinto, tardo y mansurrón costó gran trabajo hacerle cumplir; y el sexto, del mismo pelo que el anterior, mogón del izquierdo, fué lo mejor de la bueyada, dando ocasión a que los matadores se lucieran en los quites y permitiendo al bilbaíno desarrugarnos unos minutos el entrecejo. Vaya que se lució el Excmo. Sr. Duque de Buey Enorme (como le designó a Veragua, no recuerdo quién en este instante).

Antonio Márquez—de plomo y oro—salió con mala suerte. Como el bicho no acudía ni a caballos ni a capote, el madrileño dando pruebas de valor e inteligencia, trató, preparándole él solo, de consentirle a fin de ver si podía sacar algún partido de aquella bestia. Metido en el terreno del toro estaba, cuando el manso alargó la cabeza y enganchándole por el muslo, levantó a Márquez, zarandeándole un rato.

Estaban banderilleando al tercero del Duque, cuando Márquez salió de la enfermería, intentó recoger por verónicas al cuarto. Posadero y Gea le banderillaron con precauciones y Márquez tomó la muleta y se fué al toro acompañado de incesantes palmas como premio al valor y a la vergüenza torera del maestro. Pocos pases para igualar y en cuanto cuadra, una estocada caída y descabella al segundo intento.

Y vamos con Lalanda que ataviado con un flamante terno tabaco y oro, con alamares tuvo que matar tres toros por el percance de su compañero.

En el primero se limitó a hacer una faena de alíño, pues el toro, como se ha dicho manso perdido, huía hasta de su sombra y las cornadas iban al vuelo. Media estocada buena, que se aplaude, una un poco delantera y varios intentos de descabello, dan fin del regalito, aplaudiéndosele a Marcial.

Eduardo Lalanda y Juan de Lucas, colgaron tres buenos pares y Marcial se limitó a dar unos pases pocos (dos de ellos por alto, buenos). Un pinchazo bien señalado, más pases y al hilo de las tablas otro pinchazo igual, terminando con una entera en-

trando rápido. (Muchas palmas a la voluntad del toledano).

A su segundo le veroniqueó con más lucimiento y aunque no mucho, pudo sacar más partido que en los anteriores dando ocasión para ver algún quite suelto.

Trabajo inteligente y coge una estocada delantera que se silba.

Agüero—de granate y oro—cayó aquí con buen pie; gustó mucho.

A su primero no pudo darle más que un par de verónicas, Quitando él y Lalanda conquistaron grandes ovaciones. Agüero inaugura su labor con dos pases de pecho buenos que se aplauden... y nada más (¡qué toritos!). Entrando bien, un pinchazo superior; recto, despacio, despachó al toro de una estocada magna que le vale una ovación.

Al último de la tarde, como al principio dije, el mejor de la corrida, el bilbaíno le toreó bien de capa y Marcial por delante, hizo un quite superior. Muletea bien. Media estocada que mata, entrando como corresponde a tan soberbio matador, da fin de la primera de estas famosas corridas de ferias, que será tristemente famosas por la mansedumbre de los toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

¡Dios haga que el martes no pase lo de hoy!

JOSÉ FLORES

Las de San Juan en Badajoz

Los carteles no podían ser mejores. Gallo, Mejías y Chaves con toros de Perladé, para el 24.

Muruvis; Belmonte, Belmonte (Pepe) y Niño de la Palma, el 25.

La animación es extraordinaria. Yo dudo si estoy en España. Casi solo se oye hablar portugués. Un representante de la Compañía de Ferrocarriles Portugueses, me informa que los días 22, 23, y 24 han llegado por aquella vía 3,984 viajeros. ¿A qué han venido? A las corridas. También es verdad que nada más hay. Por eso no las llamo de Feria, y si de San Juan.

Otro amigo me asegura que en Elvas se han reunido unos 200 automóviles abarrotados de aficionados. Total que esto me recuerda una frase de Pagés.

"Las de Badajoz, las salvan los portugueses."

LA DEL 24

*Este no es mi Juan.

El clou de esta tarde es Rafael, El Gallo. Fué recibido con una estruendosa ovación.

Hizo poca cosa marca *divino calvo*. Ni de lo bueno, ni de lo malo.

Los toros eran de peso, mansos y difí-

IMPRESOS
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

ciles. Rafael salió del paso, como hacen otros muchos.

He dicho que este no es mi Juan, y lo repito. El Gallo, no perdió la cara a sus enemigos. No hubo *espantás*. No le ví el pánico que se apoderaba de él en otros tiempos. En fin, *no vi al Gallo*. El público se llamó a engaño. Porque todos sabemos que de Rafael deseamos, esperamos o exigimos, o lo superiorísimo, o lo *cómico-trágico-burlesco*. Con cualquiera de las dos cosas nos conformamos, puesto que ambas son legítima marca Gallo. Solo unos pases en su segundo y un par de banderillas en el quinto, me hicieron dudar de que nos habían escamoteado el Gallo. Ah!... y otro detalle; la calva.

Mejías: Le tocó el único toro bravo de la tarde, el quinto y aunque hizo las cosas que él sabe, y nosotros también (por ser siempre las mismas) que le valieron sendas ovaciones, no aprovechó la bravura y nobleza del animalito para hacer algo más que lo en él corriente. Paciencia... otra vez será. En su primero estuvo a salir del paso.

Ayudó mucho y eficazmente al cuñado. Asumió el cargo de director, y como siempre estuvo valiente, activo y trabajador.

Fué una de las tantas tardes de Sánchez Mejías; pero como el resto todo fué peor, nos endulzó algo la boca.

Chaves: Sea por la enfermedad que dicen que padece, sea porque los toros se prestaban a pocos *lujos*, su trabajo en conjunto fué de *salir del paso*. Nada hizo para confirmar su fama de torero inteligente y fino.

Otro día será.

Los toros muy bien presentados. Bravo el quinto.

Mansurrónes el primero, segundo, tercero y cuarto y manso de solemnidad el sexto; apesar de ello fueron difíciles solo los dos primeros.

La entrada buena en la sombra, y con una calva como la de Rafael en el sol.

Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Madoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA

Me dicen que para ver a Juan, han llegado más forasteros. Debe ser verdad, porque me parece ver en la plaza unas 69 personas más que ayer.

Hacen el paseo y Belmonte es ovacionado.

Pepe y Cayetano, visten trajecitos contra el calor. ¡Muy bien entendido, y más económico!

Los toros de Doña Carmen han sido seis buenos mozos que en canal han pesado 1831 kilos. Los dos mayores han correspondido a Juan. Acusaron sus miasjas de bravura el primero, segundo, tercero y sexto. Siendo mansos los dos restantes. Ninguno de los seis presentó dificultades de mayor cuantía a no ser los dos primeros que llegaron algo inciertos al final, debido a la *habilidad* de los peones y banderilleros (incluyendo Magritas).

Belmonte, *El Único*, con una afición impropia de sus millones, nos demostró una vez más que no hay toros difíciles cuando el torero sabe y... quiere darles la lidia que requieren.

Encontró a su primero *cerniendo y tirando hachazos*, y Juan, al igual que hace 14 años, se confió, lo aguantó lo desengañó y se hizo con el torazo; y aunque la faena no fué de las que electriza a los públicos en cambio fué de las que satisfacen a los aficionados que ovacionaron al diestro. Este remató con una estocada entrando corto, derecho y *sin prisas*, que tumbó instantáneamente al muruveño. Ovación, vuelta, orejás y rabo.

Al cuarto lo toreó más distanciado, hubo dos o tres pases muy aplaudidos y remató de un pinchazo hondo, una corta delantera y un descabello. Fué aplaudido y agradeció desde el tercio.

Con el capote vimos a *Terremoto* en el primero, y en un quite en cada uno de los toros primero, segundo y quinto.

Como director mandó bien, pero... no le obedecieron.

Pepe Belmonte toreó superiormente de capa a sus dos toros; hizo una soberbia faena de muleta a su primero, que le valió una entusiasta y prolongada ovación; estuvo bien en quites y solo regular en el resto.

Matando, mal en su primero que pinchó cuatro veces y descabelló a la segunda y bien en el quinto que despachó de un pinchazo y una corta dalanterilla.

El *Niño de la Palma* a pesar de *ser de Ronda y llamarse Cayetano*; lo hizo igual que si hubiera sido de Coín y se llamara Agripino.

Eso de que los toreros cobren "porque llevan un torero dentro" y el *tal torero* no asome más que al toque de aleluya... ¡vamos... que a mí no me resulta! Esos *niños sistema Cayetano*, se lo creen de verdad, *porque se lo han dicho*, y van a la Plaza sin pizca de afición y menos buena voluntad y aguardando que salga su toro... ¿Qué no sale? A cobrar y hasta otra. Al aficionado que lo parta un rayo, y... que aguarde que le salga su toro... si quiere.

Sus toros no ofrecieron ninguna dificultad. A pesar de ello solo vimos una media verónica y dos lances *delanteros* que fueron aplaudidos.

Hizo un quite *ilustrado* y puso un par

desigual entrando con prisas.

Sus faenas de muleta fueron incoloras y desconfiadas. Matando se ganó una soberana pita en su primero, al que pinchó seis veces sin entrar en ninguna y terminó con una en la tabla del cuello. Al sexto lo despachó de una delantera entrando de largo, arqueando el brazo y saliendo feamente y de un descabello estando el toro vivo. El toro además de ser el más chico, llegó a la muerte suave y tonto de puro noble. Pero, que le vamos a hacer... no era su toro.

En las dos corridas hemos visto dos pu-yazos buenos de Camero. ¡Ya es algo!

La presidencia benévola con todos.

El público hablando solo de Belmonte y de Mejías; y de lo caros y malos de los alojamientos.

Y hasta otras, que en la esperanza de ver cosas, haremos otra vez 830 kilómetros de viaje para venir desde Lisboa.

PACO DEL PICO

Desde Lisboa

Ayer ha celebrado su beneficio el simpático y festejado Caballero en Plaza Simón L. de Veiga. *Simoncito*; y hay que confesar que para ello presentó un insuperable cartel. Cinco toros de D. Emilio Infante do Camara y otros cinco de D. Alvaro Ferreira. Los *ases* ecuestres Juan Nuncio; don Antonio Cañero; D. Ruy do Cámara y el beneficiado. Esto ya es un cartelazo para satisfacer a los exigentes, pero Simón *para dar gusto, y agotar el papel* contrató al mejicano "Armillita" y efectivamente la Plaza se llenó hasta el tejadillo.

Los toros de Infante fueron unos solemnísimos bueyes y dos de ellos además de mansos resultaron difíciles. De los de Ferreira, hubo dos mansufrones, uno bravucón y noblote y dos bravísimos; mereciendo los honores de estruendosa ovación al ganadero.

De los Caballeros se distinguieron Nuncio en dos cortos superiorísimos y D. Ruy en uno. Lo demás fué vulgarote. Simón presentó una jaca amaestrada (la cual es más torera que el *Gallo*) que sin más gobierno que el de piernas, permite al jinete banderillar a dos manos y hacer la misma faena que la de un diestro a pie. Esto le valió grandes ovaciones, aunque en general su trabajo resultara endeble en conjunto. Cañero estuvo bien en su primero y francamente mal en su último.

"Armillita" refrendó el cartel ganado en las dos anteriores. Alborotó nuevamente las masas banderilleando con valentía, arte y conocimiento. Encuentra toro en todas partes; ejecuta toda clase de suertes y aprovecha en todos los terrenos.

Enloqueció al público con la faena de muleta de su último toro y el entusiasmo llegó al delirio *metiendo el pie* con todas las de la ley y señalando un pinchazo *recibiendo* que de ser toros de muerte no dudo habría sido una colosal estocada. La ovación se oyó en Cascaes.

Por la noche fué nuevamente contratado para el 27 del corriente. Y... con esta van cuatro seguidas. Mi enhorabuena y siga la racha.

PACO CASELLI

Consultorio taurino



ñor Don J. C. y M. (MADRID). Su manera de escribir descubre a un notable aficionado, que más que hacerme una consulta parece quiere averi-

guar si estoy enterado de lo mucho que V. sabe. Describe V. la época de Francisco Montes como lo hicieron grandes escritores que le alcanzaron.

El libro de que V. habla no deja de ser un ejemplar raro. En gran parte fué reproducido por Abenamar en 1842 en su "*FILOSOFIA DE LOS TOROS*", obra mucho más corriente que la que V. posee y por cuya adquisición le felicito.

Señor A. B. (CADIZ).—El periódico "EL ARTE DE LA LIDIA" se publicaba en Madrid en 1883. Lo dirigía Don Leopoldo Vázquez y Rodríguez y lo ilustraba el notable dibujante Daniel Perea.

Señor P. N. (BARCELONA).—Los toros de Barrionuevo que fueron después de Campos Varela se lidiaron por vez primera el 29 de Junio de 1888. Fueron estoqueados por LAGARTIJO y GUERRITA.

Señor M. O.—GUERRITA toró por última vez en Barcelona el 24 de Junio de 1889.

En dicho día el toro CAFETERO de Miura causó una grave herida a Emilio Bombita.

Señor O. P. (MADRID).—Son contados los casos de ser descabellado un toro sin haber sido estoqueado.

Entre los pocos que se recuerdan puede citarse el de Paco Sánchez en Barcelona el día 1 de Julio de 1883.

Señor F. L. (BILBAO).—El toro CULEBRO que en el ruedo reconoció al mayoral Serafín Greco (SALE-RITO) dejándose acariciar por él después del primer tercio fué lidiado el 1 de Septiembre de 1889. Era de la ganadería de *Andrés García*.

SEGUNDO TOQUE



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

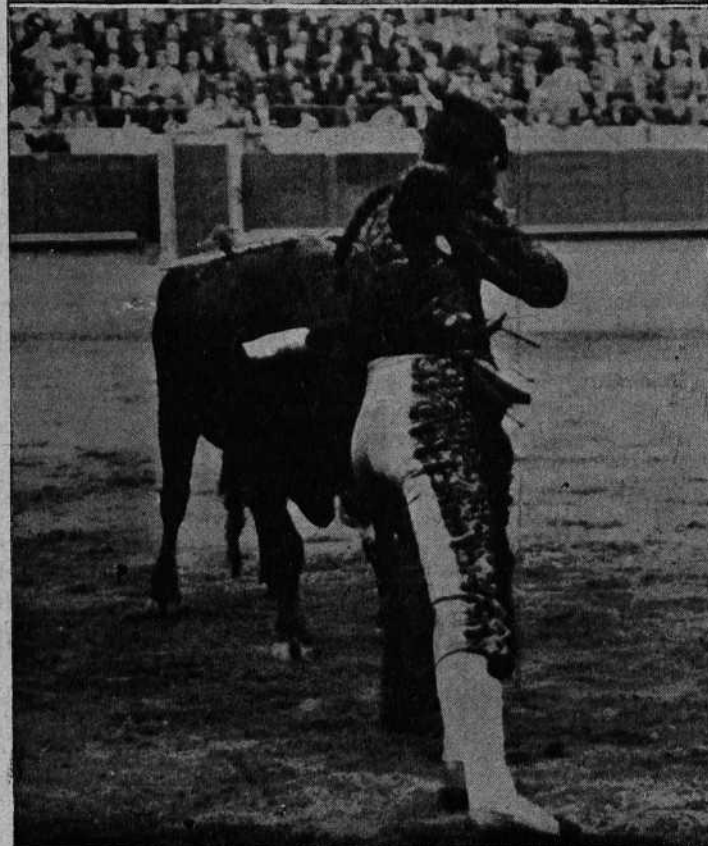
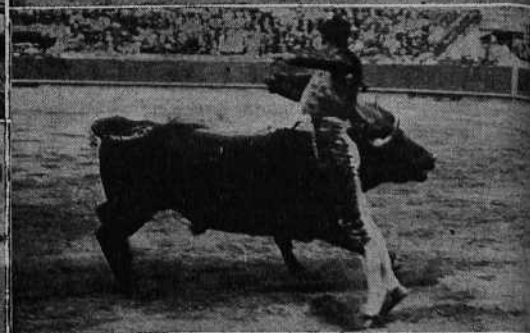
COLABORADORES

DON CLARINES **EL BARQUERO**
UNO AL SESGO **AZARES**
DON VENTURA **P. P. PARONES**
SEGUNDO TOQUE **CARRASCLAS**

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Córdoba
Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza
Vicente Vila TEDDY
En Málaga
Juan Valero PERLA Y ORO
En Valencia
José Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Melilla
Donato Fraile Elosúa
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)
En Portugal **F. de A. Caseli**

Francisco Vega
Gitanillo
de Triana



Novillero punte-
ro que está colo-
cándose rápida-
mente entre los
grandes artistas
del toreo